



D. Francisco de Echoveste

FIGURAS GUIPUZCOANAS



D. FRANCISCO DE ECHEVESTE

Es el nombre de una de las personalidades de más viso de la ciudad de México, durante la primera mitad del siglo XIX.

Efectivamente, en dicha capital americana, existen todavía, no restos y vestigios, sino sólidas edificaciones debidas á la filantropía de este distinguido bascongado.

Una tarde del año 1732, paseaba Echeveste por una de las calles de México en compañía de otros dos paisanos suyos también ricos acaudalados, del comercio de aquella población, cuando tropezaron con sinnúmero de criaturas de tan miserable aspecto que los tres caballeros euskaldunas sintieron verdadera lástima.

Al ser interrogada aquella caterva de niños hambrientos, apenas daban razón de nada, desconocían lo que era una escuela, ni tenían nociones de regla ninguna de la sociedad, ignoraban por completo la idea de Dios, y carecían, en fin, del conocimiento de los más rudimentarios deberes del hombre.

Fuertemente emocionado Echeveste ante el miserable estado de aquellas criaturas, no descansó hasta hallar una solución que viniera á aliviar el horroroso abandono de que eran objeto tan tiernos seres.

Con tal motivo propuso la fundación de un gran colegio en donde tuvieran abrigo y adquirieran educación los desgraciados mortales que no habían hecho más que empezar á vivir; y el día 4 de Mayo de 1734, comenzaba á construirse el colegio, bajo cuya primera piedra se depositó un escrito que termina con estas frases: «.....la primera piedra de esta casa que la piedad de los bascongados fabrica á sus expensas, para niños, doncellas y viudas».

El edificio en donde en el día continúa la misma fundación es grandioso, y en él adquieren sólida instrucción y educación excelente todas las clases de la sociedad.

El retrato de Echeveste se conserva en uno de los claustros del mismo centro docente con la siguiente inscripción:

«El general D. Francisco de Echeveste, natural de la villa de Usúrbil, en la M. N. y M. L. provincia de Guipúzcoa. Nació el 26 de Noviembre de 1683. Obtuvo dos veces el cargo de general por S. M. de los galeones de Filipinas que despachó aquel gobierno á este reino; el de su embajador enviado al rey del Tonkin de el imperio de la gran China, y los de cónsul y prior del real tribunal del consulado de esta nueva España. Murió en la ciudad de México el día 20 de Octubre del año 1753, á la edad de setenta y nueve años y once meses. Fué uno de los fundadores y particularísimo benefactor de este recogimiento y colegio».

Copia del mismo retrato existe en la sacristía de la iglesia de Usúrbil, su villa natal, y entre otros muchos beneficios cuenta Usúrbil el haberse levantado á expensas de este su hijo distinguido la torre de su iglesia parroquial.

FRANCISCO LÓPEZ ALÉN.

¡JOSECHO!

Semecho on bat nuben
 mundu onetan nik
 eta beñere ez nuben
 bera gabeko onik;
 beti bere onduan
 gustora egonik,
 bere begiyetatik
 zumoa eranik,
 lanera joaten nitzan
 laztan bat emanik.

Aiñ ziñan ona eta
 aiñ aur maitatiya,
 aiñ dontsu ederra ta
 aiñ zoragarriya;
 zenirudizun goitik
 onuntz etorriya,
 bada ikusirikan
 zu aiñ egokiya,
 zedorrengana negon
 choratzen jarriya.